

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número sueto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remittidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 1.º de Agosto de 1871.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro postal, ó de los de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Caspali. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

## LAS ECONOMÍAS.

Todo el pensamiento del actual ministerio es hacer economías: falta ver cuáles son las que hace, para juzgar de su probable resultado. Desde luego las que en el anuncio la prensa semi-oficial son otras tantas calamidades y otros tantos indicios de que los ministros no se han causado mucho en discurrir para acordarlas. Se suprimirá la cuarta parte del número total de empleados y se suprimirá el presupuesto total de obras públicas. He aquí lo que hasta ahora se ha dicho que piensa hacer el gobierno.

Como se ve, el gobierno comienza por realizar una parte, la primera y principal de su progresismo: vivir como poetas. Este es el progreso; este el compendio de la felicidad que prometían los regeneradores de 1868: este el resultado venturoso de la ciencia económica acumulada en el ministerio de Hacienda en treinta y cuatro meses de dominación progresista. Quedarán cesando algunos centenares y aun miles de empleados: pero sus cesantías se tendrán presentes los mas ó menos atendibles merecimientos de patriotismo, y como las víctimas serán los mas infelices, se habrá aumentado el número de los que corren la miseria desde la revolución que venia a salvar a España.

Para dejar cesantes a esos empleados, no habrá tiempo de comprobar sus hojas de servicio y comparárlas con las de los que hayan de quedar: probablemente resultarán favorecidos los mas ineptos, con tal que sean los mas bulliciosos, espulsándose de las oficinas a los únicos que habían quedado como los rascados en la vendimia, en los primeros días de la revolución. Con ellos desaparecerá toda ó una buena parte de la tradición, que tan esencial es en las oficinas del Estado, y los expedientes irán como Dios quiera, que será la manera mejor en que puedan ir. Y ¿cómo se va a tocar a los patriotas? ¿Para qué se hizo la revolución? ¿Así se sube sin mas ni menos, por el balcón del Principado, para quedar en la calle, espulsado por un ministro progresista?

Hay, sin embargo, algo y no poco de espación en lo que sucede. Ruiz Zorrilla, el mismo Ruiz Zorrilla, que no dejó en España ineptitud sin colocación, patriota sin destino, ni ruda naturaleza sin credencial; el mismo Ruiz Zorrilla, que no admitía observación en contrario cuando se trataba de premiar al que se presentase con un fusil sacado el 29 de Septiembre del cuartel de San Gil; que repetía, dando patriotas y tremendos puñetazos en la mesa de su despacho, que «no había de dejar ni «ministros de la anterior administración»; que llevó su razzia ha ta los porteros; ese mismo Ruiz Zorrilla tiene hoy que optar entre uno de los dos extremos de este inexorable dilema: ó dár cesantes a los mismos a quienes él colocó, ó que todo el mundo se ría de su programa, viendo que deja cesantes a los únicos funcionarios entendidos y se queda con los ineptos y holgazanes, que en repetidas ocasiones se ha dicho que trataba de ahuyentar de las oficinas. «Yo he venido a salvar la causa de la revolución», gritaba en Octubre de 1868, dando sus consabidos puñetazos y llevando a todos los departamentos de su ministerio un enjambre de patriotas: «yo he venido a salvar la causa de la revolución», tendrá que decir ahora también, al espulsar a sus protegidos de aquella fecha. Con ello quedará lucido, y si no lo hace, quedará mas.

En lo que concierne a obras públicas, la supresión de todo presupuesto será lo mas característico de una situación presidida por el primer ministro de Fomento de la revolución. Después del escándalo de las nuevas subvenciones a las compañías de ferro-carriles, subvenciones que el tiempo se encargará de demostrar que son otras tantas monstruosas dilapidaciones; se abandonan las demás obras públicas, cien veces mas necesarias que algunos canales de ferro-carril recientemente subvencionados, contra el espíritu y letra de la verdadera Constitución de ferro-carriles, ó sea la ley de 3 de Junio de 1855; se abandonarán las carreteras y las obras de puertos y las demás de incontestable utilidad general y algunas de verdadera necesidad para el país.

Y con ese abandono ¿qué se habrá conseguido? que inmediatamente se presente la cuestión de orden público; que los gobernadores vengan diciéndolo a todas horas que hay tantos y cuantos miles de hombres sin trabajo; que amenaza una conmoción popular, porque todos los trabajadores ó braceros se han presentado delante del gobierno civil pidiendo trabajo; que urge remitir fondos para dar ocupación a tanto necesitado; y entonces se reprochará lo sucedido en Madrid en 1868 y principios de 1869 con los trabajadores; y se acudirá a empréstitos a lo Briarier y otros escándalos analógicos. Es decir, que se gastará mas y sin provecho, por lo que esto se hará apresuradamente, sin orden ni concierto alguno.

Por otra parte, se cometerá una insigne injusticia suprimiendo todo presupuesto para construcción y entretenimiento de las obras públicas, porque no se suprimirán los impuestos que se cobran para el reintegro de aquellos gastos. El pobre carretero, que vea repetidas veces atascado, volcado ó roto su carro por el mal estado de la carretera, tendrá, sin embargo, que pagar cuantos portezguos encuentre en el camino y los habrá de pagar con el desconsuelo de que su dinero no ha de servir para hacerle mas fácil la jornada. El consignatario ó dueño de un buque habra de continuar pagando los derechos de puertos, sabiendo que no ha de inverse un céntimo en continuar las obras de los muelles para facilitar la carga y descarga ni limpiarse el fondo del puerto para poder entrar con mas facilidad, echando el ancla a la mayor proximidad de tierra. Son economías tan injustas como perjudiciales, que hablan muy poco en favor de la previsión de quien las intenta.

Es decir, que hasta ahora solo se ha tratado de economías en el personal de la administración civil, economías que se hacen sin consultar a una buena organización de los servicios públicos y cuyo resultado será un compromiso: mas para el ministerio, si toca al *sancta sanctorum* de los patriotas, ó una desorganización inmediata de toda la máquina administrativa, y de supresión absoluta de las obras públicas, que es lo mas importante que hay en un país que consulte al aumento de la producción en todos sus ramos.

¿Grande y sublime concepción! Preciso es, sin embargo, confesar, que no se debía esperar otra.

## LA BUENA NUEVA.

En ese estado intermedio entre la razón y la no razón que se llama *ensueño*, hay alma que ve dormida lo que no imagina despertar.

Aquellas célebres palabras del *mensaje de la corona* que tan comentadas fueron y siguen siendo por los partidos, hirieron la fibra sensible de mi corazón tan amante de la honra y de la ventura de mi patria. Raro es el día que no viene a mi memoria aquella elocuente promesa: «Yo no me impondré jamás».

Yo, no sabré explicar lo que mi corazón siente con este recuerdo; pero esta ansiedad, este afán, esta fiebre que me produce el noble presentimiento de ver a España feliz, independiente y libre de toda imposición fué causa en mí, de un ensueño, digno de referirse.

¡Ah, si tales presentimientos se realizarán! Vi la España tranquila, gozando de paz, orden y seguridad, a la sombra de las instituciones representativas.

Vi la nación próspera en riqueza y bienestar material.

Vi floreciente la agricultura, la industria, las artes y el comercio.

Vi los españoles transformados en ciudadanos

Tabaret devorado por la angustia, permanecía en la mayor inquietud.

A veces quería arrojar del coche, agarrar a la joven por un brazo, y decirle:

—¿Qué haces aquí, desventurada? ¿Ignoras que en estos momentos tu amante, el que has arruinado, está en grave peligro? ¿Ignoras que puedes serle autor de un asesinato?

En fin, el cupé volvió a seguir su marcha, y se detuvo en la puerta de una llana casa de la calle de Provença.

Tabaret bajó de su coche y le dió los dos doblones al cochero.

—Tiene paciencia el ciudadano, murmuró el cochero; pero la pequeña es lista como ella sola.

Tabaret entró a su vez en la casa, y preguntó al portero:

—¿El nombre de la señora que acaba de entrar?

—Mad. Julieta Chiffour, contestó.

—¿En qué piso vive?

—En el segundo del frente.

Un minuto después el pobre viejo esperaba en el salón donde Julieta recibía.

—La señora, le había dicho la doncella, vendrá al instante.

Tabaret estaba asombrado del lujo del salón. Sin embargo, no había en él nada de insolente ni de mal gusto. No parecía pertenecer a una mujer entretenida; pero como el viejo era bastante inteligente, conoció que todo cuanto había en la sala era de bastante precio. Solo los adornos de la chimenea valdrían veinte mil francos.

—Vámonos, exclamó; Clergeot no ha exagerado.

La entrada de Julieta interrumpió sus reflexiones.

Había dejado la ropa de paseo y se presentó en traje de casa, pero de mucho gusto y valor.

—Su hermosura deslumbró a Tabaret y comprendió que bien podía inspirarle amor.

—¿Quieres hablarme, caballero? dijo la joven inclinándose graciosa.

pacíficos, instruidos y amantes del trabajo.

Vi las cárceles y los presidios vacíos.

Vi las fabricas y los talleres llenos de infatigables obreros.

Vi al labrador recolectando sus mieses sin temor al fisco.

Vi al marinero alegre cruzar los mares hacia nuestras Antillas ya pacíficas.

Vi el magisterio constituido en manantial perenne de una juventud moral é ilustrada.

Vi convertido el periodismo en verdadera misión de la honrada propaganda política.

Vi la magistratura siendo sacerdocio de la ley y de la justicia.

Vi una administración pública reducida, moralizada, inteligente y activa.

Vi la Iglesia floreciente, la religion profundamente venerada.

Vi un ejército instruido, disciplinado y leal.

Vi una armada valerosa y fiel.

Vi unas Cortes, representación genuina de la voluntad nacional.

Vi un Senado, prototipo de la honra, de la hidalgua, tradicional en la gloriosa y antigua aristocracia española.

Vi un gobierno de buena fe, desinteresado, integro y laborioso.

Vi la provincia dignamente representada en sus intereses por hombres ilustrados, independientes y probos.

Vi el municipio compuesto de hombres de experiencia y desinteresados administradores de los bienes comunes.

Vi una corte rodeada de nobles, honrados y leales servidores, exentos de ambiciones, de envidias y rencores.

Vi un trono ocupado por un príncipe joven, radiante de bondad, y en cuyo rostro se reflejaba el amor hacia un pueblo.

Vi llegado el momento en que los españoles todos se estrechaban con vínculos de amor fraternal, olvidando lo pasado y dispuestos a labrar el porvenir de sus hijos y la honra de la patria.

Y todo esto, y mucho mas, veía al lado del péndice de la electricidad, que orgulloso en su derecho recibía continuas partes de todos los ámbitos de la península anunciando la buena nueva para España.

En medio de las terribles y encontradas emociones que mi corazón sentía entre la grata realidad y la vana ilusión de mi dentro, no pude menos de exclamar: ¿Será posible que se hayan realizado mis presentimientos?

Si me contestó la sonora voz del genio, la Providencia ha permitido que llegara un día feliz para la tierra clásica de la generosidad y la hidalgua.

La buena fe ha restablecido su imperio sobre el derruido castillo de la supercheria y de la mentira.

Ya terminó el reinado de los apóstatas y de los hipócritas.

La constancia se levanta con la frente erguida y limpia de toda mancha.

Ya terminó la dominación de las inconsecuencias y de los perjuros.

La lealtad ha enarbolado su pabellón en la ya rendida fortaleza de la rebeldía.

Ya terminó la época de las ambiciones injustificadas.

Ya no volverá a ser burlada la buena fe de los honrados ciudadanos.

Ya no volverá a verse vituperada la virtud y triunfante el vicio.

Un sudor copiosísimo bañaba mi helada frente; una presión enorme contenía mi aliento; quería aspirar y no podía, quería gritar y me asfixiaba.

En esta horrible ansiedad, vino a despertarme el grito de los muchachos que por la calle vociferaban: «La Correspondencia de España!»

Entre despierto y dormido llamé, y ya mi criada llegaba con el diario noticiero. El primer sueto

—Señora, respondió Tabaret, soy un amigo de Noel; su mejor amigo...

—Señoras, caballero, respondió Julieta interrumpiéndole.

Tabaret y Julieta se sentaron.

—Vengo, señora, por un negocio grave; vuestra presencia en casa de M. Gerly...

—¿Cómo! ¿Ya se sabe mi visita? ¿Quiénes son los que me espían?

—Querida niña, continuó con aire paternal Tabaret...

—Bien, bien; ya sé lo que os trae. Noel os encarga que me aviséis en su nombre, porque me ha prohibido ir a su casa y no he obediencia. Esto es lo que me trae a un hombre que es un enigma, un logogrifo vestido de negro, un ser lúgubre y misterioso.

—Pero habéis cometido una imprudencia.

—¿Por qué? ¿Porque se va a casar? Que me lo diga, y negocio concluido.

—Si no es eso.

—Eso es; se lo ha dicho a Clergeot, y se debe meter lo ha contado. Si cualquier modo que sea, debe tramitar algo. Hace un mes que no lo conozco.

El tal Noel Tabaret quería saber si Noel había preparado alguna prueba para la noche del martes de Carnaval. Si la había preparado, de ir a ser el verdadero culpable; y esta era la prueba que Julieta podía dárle.

A este fin iba bien preparado, y si es verdad que la viveza de la joven autorizó su plan, prosiguió sin embargo, esperando todo de la casualidad.

—¿Apelaráis el matrimonio de Noel? preguntó.

—¿Su matrimonio? respondió Noel; si tanto una estrechosa carajala; ¿Pobre joven! Si no encuentra otro obstáculo puede casarse hoy mismo. Y que sea lo mas pronto, y que no vuelva a verme mas en mi vida.

—¿Cómo es lo que queréis? replicó Tabaret sorprendido de semejante frase.

—¿Cuchillo, caballero, yo lo quise mucho, pero todo pasó ó se gastó. Hoy entro a casar, a pasar de mi pasión por las diversiones, hago una vida de reclusión

que lei terminaba de este modo: «Hasta el mes de Septiembre no es probable que D. Amadeo emprenda viaje alguno.»

No estaba yo para leer, dejé el periódico recostándome sobre mi diván. No obstante, como soy algo preocupado tocante a presentimientos, dije para mí:

«Nunca es tarde si la dicha llega.»

## CORREO ESTRANJERO.

La noticia que nos da el telegrama de París, fecha 31 de Julio por la mañana, de haber dejado al fin de ser ministro M. Jules Favre en la noche anterior, la comunicaba el *Gaulois* a sus lectores el 29 como un hecho consumado, y añadía que por ahora no tendrá sucesor, encargándose provisoriamente del ministerio de Negocios extranjeros M. de Goulard, representante de Francia en el Congreso de Bruselas. Se han confirmado, pues, los rumores que consignamos el domingo respecto monseñor Favre, y lo probable es que también se confirmarán en lo tocante a los demás ministros de su procedencia. Atendiendo a las antipatías que suscitan en la mayoría de la Asamblea y en la opinión los hombres del 4 de Septiembre.

En cuanto al propósito de retirarse M. Thiers, creemos que la afirmación del periódico *Le Soir* está muy en su lugar. Por grave que sea una crisis ministerial en estos momentos para la resolución de las muchas cuestiones que se agitan en Francia, el jefe del poder ejecutivo no se afectará tanto que ablique el mando. Lo que sí podrá suceder, es que la fuerza de las circunstancias le obligue a cambiar el rumbo de la política, saliendo de las vacilaciones que a ningún partido satisfacen, y que además tienen el peligro de comprometer su prestigio debilitando su autoridad.

El *Gaulois* dice también que el conde de Chambord se ha instalado en Bruselas (Bélgica) con un personal reducido y guardando el más riguroso incógnito bajo un nombre inglés. Desde allí parece que ha escrito recientemente una carta toda de su puño y letra al conde de París incluyéndole un documento importante, es decir, el último manifiesto dado en el castillo de Chambord. Añádese que tan pronto como el jefe de la casa de los Orleans recibió la comunicación precitada, contestó a su augusto pariente, manifestándole que se sometía enteramente y sin ninguna condición a sus reales intenciones. La misma prolección de un diplomático bien informado; iguales serán las intenciones comunicadas por el conde de Chambord al conde de París; eso es lo que no se sabe, ó al menos no se dice.

En cambio se hace notar que los príncipes de Orleans se agitan mucho, tanto que se les cree en camino de hacer olvidar al príncipe Napoleón, de quien los periódicos no hablaban sino usando dos verbos, partir y llegar. El duque de Alençon que hace poco se hallaba en el departamento de Saone-et-Loire, ha ido a Lyon, donde estará algunos días y después saldrá de allí para Ischl (Austria).

Ayer era el día fijado para la evacuación de los alrededores de París por las tropas alemanas. Según *La France*, M. Thiers lo había conseguido del príncipe de Bismarck y al mismo tiempo que fuera también evacuado el departamento de Seine-et-Oise.

De Ems anuncian que la entrevista de los emperadores de Alemania y de Austria, se celebrará en los baños de Gastein, (territorio austriaco) a donde se propone ir el primero de ambos soberanos en los primeros días de este mes de Agosto, pasando antes por Wiesbaden, Homburg, Ratibona y Salzbourg. El emperador Guillermo permanecerá en Gastein dos ó tres semanas, en cuyo período debe recibir la visita del emperador Francisco José. Cualquiera que sea el pretexto que la motive, su importancia es incontestable.

El czar de todas las Rusias vuelve a sus estados pasando por Berlín y Varsovia. En la antigua capi-

intolerable. Y si Noel no me deja, tendré yo que dejarle. Estoy cansado de tener por amante a un hombre que se avergüenza de tener por querida y me desprecia.

—No parece que os lespreca tanto, añadió Tabaret dirigiendo una mirada por los adarvos y muebles.

—¿Queréis decir, exclamó Julieta, que gusta demasiado conigo? Es verdad; dice que se ha arruinado por mí y lo creo posible. ¿Y a mí qué me importa? Yo no soy interesada, y prefiero las atenciones al dinero. Estos gastos ó locuras son resultado de la cólera y la venganza. Me trata como mueble de lujo y procedo como tal; estamos pagados.

—¿Vos sabéis que os adora?

—¿El? ¿Entonces por qué se avergüenza de mí y me oculta como una enfermedad secreta? Vos sois el primero de sus amigos a quien hablo. Preguntadle si me lleva a alguna parte. Parece que mi contacto le deshonra. ¡Ah! el martes último fuimos al teatro, compró un palco; ¿pero creéis que estuvo conmigo? Nada de eso: me dejó sola y no le vi en toda la función.

—¿Cómo! ¿Os volvéis sola?

—No; al fin del espectáculo, a eso de las doce de la noche, se dignó aparecer. Debíamos ir al baile de la Opera y a cenar; pero mientras estuvo en el baile ni se quitó la máscara. En la cena me encargó que le hablase como a un extraño a causa de los amigos que había convidado.

La prueba aparecía al fin.

Menos agitada Julieta, hubiera observado la trasfiguración de Tabaret.

Parcía un cadáver; estaba livido y temblaba como un azogado.

—¿Y la cena, continúa; haciendo un esfuerzo sobrehumano, no fué menos alegre?

—La cena alegre! ¡No! la joven encogió los hombros; no conocía a vuestro amigo. Si le invitáis a comer no le dejáis beber. Tiene el vicio de ser como un entuerto de última clase. Y cuando a la segunda botella estaba tan chispe que perdía todo su equisipo;

tal de Polonia se detendrá para pasar una gran revista a las tropas que se reúnen al efecto. Muchas ilustraciones militares de Prusia han sido invitadas a la solemnidad. La familia imperial de Rusia va a Crimea, con cuyo motivo el Sultan ha mandado al representante de la Sublime Puerta en San Petersburgo, que se presente a ella y la salute en su nombre.

La agitación religiosa cunde en Alemania, y el gobierno de Berlín sigue el movimiento, no sin alguna preocupación, a juzgar por las declaraciones de sus órganos oficiales. La *Correspondencia provincial* dice que el Estado sabrá hacer respetar las leyes y las instituciones, con los derechos de los ciudadanos, contra las invasiones del clero, lo cual parece ser una amenaza. Pero no es probable que el episcopado alemán desconozca lo que debe a la Constitución del país y a las leyes, por mucho celo que lo impulse en la propaganda católica y su adhesión a la causa del pontificado. La suspicacia de los diarios que tan cruda guerra le hacen, se explica con solo tener presente que son protestantes.

Los últimos desórdenes ocurridos en Albania han causado cierta alarma en Constantinopla. Témesse que hallándose tan próximo Montenegro y Bosnia, donde hace tanto tiempo que reina tan grande agitación, el incendio estalle y se estienda tomando vastas proporciones por las provincias occidentales del imperio turco. En esta previsión el gobierno otomano ha enviado dos fragatas con tropas de desembarco a Antivari a fin de hacer frente a las primeras eventualidades.

Como se ve los sucesos de Sautari, de que tienen conocimiento nuestros lectores, no carecen de gravedad.

La Cámara de los comunes de Inglaterra ha deseñado una proposición en la que se pedía la introducción del sistema decimal en Inglaterra. De 165 diputados, 88 votaron en contra y 77 a favor. Si la votación fué empujada, el número tan reducido relativamente que tomaron parte demuestra el poco interés que el asunto inspiraba a la Cámara, enyo cansancio es manifiesto.

Nuestro apreciable corresponsal de París nos dirige la siguiente interesante carta:

«Paris 28 de Julio de 1871.

Señor Director de El Eco de ESPAÑA.

España el estado de desmoralización en que se encuentran las naciones latinas el contemplar lo que pasa en torno nuestro. Los crimenes de cada día acusan los periódicos españoles haberse cometido en España desde la revolución de Septiembre, a la sombra y al amparo de la política, los vicios aquí reproducidos casi en condiciones idénticas, por ser los que gobiernan estos dos pueblos de la misma escuela.

Cuando hevan Vds. leído la Memoria que he presentado M. de Saint Victor a la Asamblea nacional relativa a los contratos celebrados entre los ministros de Comercio y los particulares para la provisión de víveres de la plaza de París, podéis observar, como nosotros, hasta qué grado extremo de corrupción ha llegado este país. Los contratos examinados son siete, que se refieren, como decimos, no solo a los que celebró M. Duvrouis en los últimos días del imperio, sino a los del gobierno de la defensa nacional. Estos contratos ascienden a la cifra de 86 millones de francos, poco mas ó menos y han sufrido una rebaja de 68 millones.

Este solo hecho demuestra la calidad de estos contratos; pero el asombro es mucho mayor cuando vemos por la Memoria que los ministros han contratado con personas desconocidas, de mala fama, arruinadas condenadas por los tribunales y agenos de todo punto al comercio; que estos hombres han sido reconocidos por ciertos personajes é intervencidos, entre otras personas, a *señorita Ulan*, *Blanca Costard*, que nada tiene de blanco, y cubra una comisión de 3 por 100. Si esto es lo que se sabe, y una parte de la verdad, cuando se sepa la verdad entera el escándalo será mayor. Por desgracia, la verdad entera no se sabrá nunca. Si la prensa se ha vendido, como dicen, para defender malas causas y servir de reclamo, también se habrá vendido para callar.

Nosotros conocemos entre otros un negocio de sacos de tierra para los batallas, en el que se han ganado mas de doscientos mil francos durante el sitio, sin que

paletó, paraguas, cartera, petaca de cigarras habanuos...

Tabaret no pudo escuchar mas, y levantándose como un loco gritó:

—¡Miserable, infame, pícaro! ¡Eh! ¡Eh! ¡Eh! No se me escapará.

Y salió dejando a Julieta tan aterrada que tuvo que llamar a la doncella.

—Ven, hija mía, la dijo. Seguramente acabo de hacer alguna locura sin saberlo. Presiento una desgracia; la advino: ese viejo no es amigo de Noel; ha venido para tenderme un lazo, y tanta de mí he caído en él. No sé lo que pueda haber dicho contra Noel; no lo sé. Es preciso avisarle. Voy a escribirle y tú busca quien lleve la carta.

Tabaret entró en el primer coche que encontró y se dió a la prefectura de policía. Noel asomó. ¡Oh! Todo su cuerpo se había truco en un óhio.

De qué manera tan indigna habían sido engañados por el mas criminal de los hombres! Tenia sed de venganza, y se preguntaba qué castigo sería proporcionado para semejante crimen.

—Porque no solamente, añadió, ha asesinado a Claudius, sino que lo preparó todo de tal manera que en vitivamente debían imputar el crimen a un inocente. ¿Y quién puede asegurar que no haya matado también a su pobre madre?

Y doliose Tabaret que hubiesen a olido los terribles tormentos de la Edad Media; el desahuciamiento, la rueda, la horca.

La guillotina y el garrote son tan rápidos que el condenado no tiene ni el tiempo necesario para sentir el frío del hierro.

Solo el cruel latido de confundir a Noel, de enfrentarlo a la acción de justicia y de vengarse sostenían a Tabaret.

—Es evidente, murmuraba con la precipitación de reunir a su querida en el teatro, esa miserable olvidó sus efectos. ¿Es verdad? ¿Es verdad? Si tuvo la prudencia de ser demasiado imprudente para reclamarlos bajo

## EL DRAMA DE JONCHERE.

(Continuación.)

—¿Cómo! ¿Perder a Noel! Y bien, si...

La idea de Noel asesino traza fuera de sí al pobre viejo.

Poco después el cupé se detuvo a las puertas de una tienda de generos.

El coche de Tabaret hizo alto.

La joven entró en el establecimiento. Era un almacén de especerías y especias.

—de aquí, murmuraba entre sí Tabaret, donde desaparecen las fortunas. ¡Miedo millón en cuatro años!



adie chistara. Este especulador no tenía por padrino ni á Blanca Costard ni mas abogado que un republicano royo muy conocido, que pasa por puritano y no lo es ciertamente. Los hombres que tanto criticaron los actos del imperio y que hicieron la revolución de Setiembre en nombre de la moralidad, han mostrado en el gobierno menos moralidad que aquellos y mayor cinismo. Lo mismo aquí como en España, lo que se ha tratado es de subir al poder sin reparar en los medios para luego hacer en él lo que tanto criticaban y reprochaban á los demás. Cuando vengan los contras de Torre, será ello. Según parece hay en estos contras como en las cuentas de Mr. Ferry, alcalde de París, sajos y culabras. Entre tanto, otro motivo de terror y de espanto penetra en el alma de las clases pacíficas y laboriosas de este país con la continuación de los incendios. El palacio episcopal de Bourges ha sido presa de las llamas, apenas estinguido el fuego del palacio de los duques de Lorena. Todo ha perecido en Bourges: los archivos del episcopado, que databan del siglo décimo cuarto, la biblioteca, una Virgen de Rafael y un adorno de la cruz del Ticiano. El testamento curiosísimo de Jacques Coeur, y principal mente la orden de ejecución de Jesucristo, propiedad de la familia de la Tour d'Auvergne. Nuestros lectores no extrañarán que tomemos de un periódico este curioso documento para el catolicismo; dice así: «Jesús Nazareno, de la tribu de Judá, convencido de impostor y de rebelión hacia la autoridad divina de imperio Augusto, emperador de los romanos, habiendo sido por este hecho sacrilegio condenado á morir en una cruz, por orden del juez Poncio Pilatos, sobre la instancia de nuestro señor Herodes, teniente del emperador en Judea, será conducido mañana por la mañana, 23 de los idus de Marzo, al lugar ordinario del suplicio, escoltado por una compañía de la guardia pretoriana. El susodicho rey de los judíos por la puerta de Estruena. Los oficiales y súbditos del emperador prestarán su apoyo á la autoridad para la ejecución de este orden. Jerusalem en el día 22 de los idus de Marzo, año 733 de Roma.—Firmado, Capet.—Hombre público».

Este incendio, por desgracia, se atribuye á la continuación de un plan infernal revolucionario y no á la casualidad á un accidente como el incendio del palacio de Nancy. Pero volviendo á la impresión que ha producido en la Cámara de Versalles la lectura de la memoria de M. de Saint Victor sobre los contras celebrados por el gobierno de la defensa nacional, se anuncia la dimisión de diputado á la asamblea de M. Magnin, ministro que fué de Comercio. A la verdad, después de esta acusación que recae entera sobre el ministro de Comercio del gobierno de la defensa nacional, la situación del Sr. Magnin en la Cámara es intolerable. El diario de los debates ha tomado también cuerpo á cuerpo á M. Favre, y no es de presumir que resista á este ataque. En cuanto á Jules Simon, á menos de no haber perdido entre las lágrimas que ha derramado lo que le queda de pudor, irá también á juntarse con sus antiguos electores. Si la situación se desbaraza de los hombres de Setiembre, y si M. Thiers rompe con la revolución, no habrá nada que temer ni de Gambetta ni de Faidherbe ni de los redactores de *Le Siècle*. Este periódico, que ha sido la oposición á M. Thiers, pero es lo mejor que puede suceder en este país. Como en una de sus fabulas dice Samaniego, muy mal ha de hacerlo M. Thiers cuando es alabado por el siglo, y en este caso estamos hoy. No obstante, es un buen síntoma que los revolucionarios presenten que la paciencia va agotándose, y aquí como en España tenemos razones poderosas para creer que no durará mucho tiempo esta lúgubre farsa que tiene escandalizado al mundo entero.

Ya hemos indicado la situación precaria de los hombres que quedan de la revolución de Setiembre en el gabinete de M. Thiers. El ministro de Hacienda M. Fournier, que pertenece al partido conservador y es hombre, como se sabe, muy hábil y muy capaz, se ve también combatido en una de las comisiones de la asamblea. Los libre cambistas vuelven á la carga proponiendo nuevos impuestos, que como dijimos con anticipación en estas correspondencias, están tomados de la escuela inglesa. Otros proponen un impuesto sobre las rentas de todas las clases y naturalezas equivalente al impuesto conocido en Inglaterra bajo el nombre de *income tax*; pero para llevar á cabo este proyecto en la forma inglesa, sería preciso cambiar y alterar el sistema tributario, lo que no es fácil sin correr grandes riesgos.

En España, después de haber abolido, por una ligereza imperdonable, los derechos de puertas, jamás se ha podido organizar un nuevo arbitrio para sustituir á aquellos ingresos, porque la capitación no ha dado los resultados que se prometían los empiristas que han manejado el Tesoro público desde Setiembre acá. Este país tiene sobre el nuestro la ventaja de que no solo su suelo es riquísimo, sino que es industrial y está muy poblado. Cualquier impuesto da resultados inmediatos y considerables, sobre todo en un país en donde el capital movilizad, que no está comprometido en empresas comerciales ó industriales, se eleva á la suma de 70.000 millones de francos. Un economista distinguido, que ha tratado la cuestión á fondo en el *Journal des Débats*, piensa que no debe establecerse en Francia la *income tax* inglesa, sino un impuesto en la forma italiana sobre la riqueza mobiliaria. M. Thiers, que es proteccionista, como Mr. Pouyer-Quertier, apoya el sistema imponible presentado por su ministro, pero no creemos que pueda resistir al espíritu de la Cámara, que lo repudia. No creemos que por esta divergencia de opiniones deje su

un nombre supuesto, no tengo pruebas. El testimonio de Julieta no lo es en mi opinión, y cuando la bribona vea á su amante amenazado recogerá velas y dirá otra cosa.

Pero no, Noel no se habrá atrevido á reclamar nada. Hacia la mitad de la calle de Richelieu el pobre Tabaret experimentó como un desvanecimiento.

—Vámonos, dijo, entre sí, voy á tener un ataque cerebral, y si muero Noel se salva y me hereda. Todo el que hace testamento debería llevarlo en el bolsillo para desgarrarlo en caso necesario.

Cien pasos mas adelante vivía un médico. Tabaret subió al cuarto del doctor y le suplicó que lo sangrase.

El médico puso algunas objeciones.

Pero Tabaret, que ya tenía el brazo desnudo, insistió diciéndole:

—Señor doctor, yo me conozco; si no me sangras no vivo diez minutos.

El médico lo sangró.

Tabaret se despidió del doctor y volvió á entrar en el coche tranquilo y asegurado.

Una hora después, autorizado competentemente, y con el auxilio de un alguacil del juzgado, se presentó en las oficinas del camino de hierro á reclamar los objetos ya referidos.

Sus investigaciones tuvieron el mejor resultado. La noche del martes de Carnaval los dependientes del camino de hierro encontraron en uno de los coches de segunda del tren 45 un paletot y un paraguas.

Al ver estos efectos, Tabaret los reconoció como pertenecientes á Noel. En un bolsillo del paletot se encontró un par de guantes color gris perla con algunas rasgaduras y un billete de vuelta de la estación de Châtou que no fué utilizado.

Las convicciones de Tabaret, apenas enunciadas cuando Cergeot le refirió las locuras de Noel, se confirmaban y robustecían con mil circunstancias. En casa de Julieta adquirieron carácter de certidumbre; pero cuando Tabaret tuvo á la vista el paletot, los guantes y el

puesto el honorable ministro de Hacienda. Creemos lo contrario, que se harán concesiones de una y otra parte. Vuélvese á hablar de prorrogar los poderes de Mr. Thiers por dos años, añadiéndose que el jefe del Poder ejecutivo, que antes se oponía á esta resolución, está de acuerdo ahora con ella. La mayoría de la Cámara, que es conservadora y monárquica, no consentirá, sin embargo, en esta prórroga, si primero no se hace una buena ley en el gabinete, quemando mucho azúcar, para que desaparezca la infección revolucionaria que ha dejado en las oficinas y las administraciones el paso de los hombres de Setiembre. Se había anunciado para el día 31 de este mes, por la centésima vez, que los tribunales de guerra procederían á la vista del proceso de los criminales de la *Commune*. Hoy se cree que aun se prorrogará, y no se fija día. Leemos en los periódicos de Versalles que el famoso Eudes, que ocupaba el palacio de la Legión de honor hasta la última hora, está preso. Esta captura, si fuese esto verdad, sería muy interesante, por ser Eudes, antiguo aprendiz de boticario, uno de los delegados de la *Commune*, que con el título de general, ha figurado mas en la revolución de Marzo. No habrán Vds. olvidado que la concubina de Eudes, cuando este mandaba el fuerte de Issy, vestía de hombre, y armada de una carabina hacia lo que llaman los franceses *le coup de feu*. Además, sabríamos si fué ó no el quien pegó fuego al palacio de la Legión de honor.

Es probable que Eudes como todos los criminales que se hallan presos en Versalles, lo negará todo: cualquiera que los oiga, nos dice un amigo, creerá hablar con unos angelitos. Ninguno de los presos ha hecho nada. En todos ellos, ha dominado con espíritu humanitario. Han evitado muchas desgracias y no hay cargo que no pase de ser un simple delito político. Esto nos recuerda haber oído contar al poeta Méry que visitando el presidente de Tolon todos los presidiarios se quejaban de la injusticia de los tribunales y por una aberración de espíritu todos se creían inocentes. Haciendo Méry esta observación, uno de los empleados respondió que tal era la manía de cuantos condenados llegaban y que no había conocido en veinte años que allí estaba mas que inocentes.

¿Será verdad que M. Thiers ha obtenido de M. de Bismark que los prusianos abandonen las inmediaciones de Parísantes del 31 de Agosto? Mucho es de desear que así sea porque cada día será mas intolerable la presencia de estos en las inmediaciones de París; con su partida se podrán evitar muchas desazones que se producen todos los días, principalmente los festivos, en los que los habitantes de la capital salen á tomar el aire al campo ocupado por los alemanes.

El servicio de correos en Francia anda desde el 4 de Setiembre como la política. Hace pocos días recibí una carta del conde de San Luis fecha 18 de Setiembre de 1870. Otra carta de Lóndres fecha de Agosto de 1870 de un amigo que se ha vuelto loco, y finalmente una carta que me escribió un amigo de Bruselas después de la guerra, *hace cuatro meses* que contiene un *cheque* de mil francos. No digo mas sobre este punto aun que pudiera, pero basta para que se sepa que en todas partes cuecen habas como se dice vulgarmente.

EL GEMELO.

El oficial de la tesorería de la provincia de Valencia, encargado de la sección del giro muto, ha abandonado su destino resultando en la caja un desfalte que se calcula en unos 5 ó 6.000 duros.

¿Cuándo decía el Sr. Moret que esto se había erijido en sistema!

De Rivadavia (Orense), nos escriben diciéndonos que en aquella administración subalterna de Rentas ha resultado la *irregularidad* de que la renta ha sido defraudada en unos seis mil pesos en que resulta alcanzado el administrador. Parece que dicha cantidad ha venido figurando como existente en tabacos sin que se haya encontrado un solo cigarro.

Si este nuevo punto negro es cierto, va á ser imposible enumerar todos los que ha tenido la situación.

Frecuentemente vemos en la *Gaceta* que se concede á extranjeros la nacionalidad española con la frase sacramental de: «entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo á las leyes».

Desearíamos que se nos dijese qué *leyes* son esas que clasifican á los naturalizados, porque algo se nos alcanza de esto; y al propio tiempo que se nos hiciese comprender las diferencias que existan ó puedan existir en esta clase de naturalizados y los de las tres anteriores.

Figurárenos que hay algo y no poco de rutina en ese formulario de naturalizaciones, que debería corregirse; pues las circunstancias son hoy esencialmente distintas de las en que se dictaron, con suma prevision y acierto, los *autos acordados* que tratan del asunto.

Ayer por la mañana volvió á Pozuelo de regreso de los baños de Alhama, nuestro distinguido amigo el señor general Calonge.

paraguas, la duda era imposible y la misma evidencia le aterró.

—No hay remedio, exclamó. Es preciso la orden de prisión.

Y sin perder un instante se dirigió al palacio de justicia, donde esperaba encontrar al juez.

Con efecto, M. Daburon no había salido de su despacho.

Hablaba con el conde de Commarin, á quien había puesto al corriente de las revelaciones de Pedro Lerouge, que el conde suponía muerto hacía muchos años.

Tabaret entró como un torbellino, y sin parar la atención en la presencia del conde, exclamó con ira reconcentrada:

—Señor juez, ya está descubierto el verdadero asesino; es él, es mi hijo adoptivo; Noel.

—Noel! repitió Daburon levantándose.

Ya lo había adivinado.

—Ah señor juez! continuó Tabaret; la orden de prisión sin pérdida de momento; se nos escapa si sabe que está descubierto, y es fácil que su querida haya puesto en su conocimiento mi visita. Apresúrenos, señor juez; apresúrenos.

M. Daburon iba á pedir una explicación, pero el viejo continuó:

—No es esto todo. Un inocente, Alberto está preso... Antes de una hora estará libre, contestó el magistro. Antes de vuestra llegada se han dado las órdenes al efecto. Ocupémonos del otro.

—Ni el juez ni Tabaret observaron la desaparición del conde.

Al oír la acusación lanzada contra Noel, había salido sin que lo notasen.

XX.

Noel se había comprometido á dar todos los pasos necesarios y tentar hasta lo imposible para obtener la libertad de Alberto.

Y visitó, con efecto, algunos jueces; pero en todos supo proceder de modo que rechazaran su petición.

A las cuatro se presentó en casa del conde para darle cuenta de su misión.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

—Señor conde... comenzó.

Con este regreso tendrán ocasión de descansar los magyares de la situación.

Cuando los Sres. Ruiz Zorrilla y Beranger llegaron á Villavieja, de paso para la Granja, la guardia civil de los contornos se reunió en la estación y batió marcha y presentó las armas á los ministros viajeros.

Ya tenemos, pues, en campaña un nuevo rey de las afueras, si es que no son dos, solamente que este pertenece al orden civil, y a pesar de su llaneza y sus sobriedades se presta á escenas como la de que nos ocupamos, y la cual observaron con la sonrisa en los labios la mayor parte de los viajeros que iban en el tren.

El *Imparcial* dice que las economías que deben introducirse en el ministerio de la Gobernación y presidencia, pasarán en mucho de lo que se había pensado, pues no serán 5 millones como hasta ahora se había dicho, sino que quizás le eleven á 9, y en Gobernación se han dado las órdenes para que sean declarados cesantes todos los empleados que cobraban del material de secretaría.

Esto sugiere á *La Epoca* la siguiente oportuna reflexión:

«Recordamos que al principio de la revolución se había muy pomposamente contra las administraciones pasadas, que sostenían empleados retribuidos con el crédito para material. Por lo visto, en esto como en tantas otras cosas, la revolución ha hecho ni mas ni menos lo mismo que antes, pues á mas de 3.000 reales mensuales ascenden la nómina del personal subalterno que cobraba en Gobernación con cargo á los gastos del material».

Varios letrados de esta capital se quejan de la interpretación dada por los jueces de primera instancia á los decretos expedidos por el ministerio de Hacienda relativos á la presentación de cédulas de vecindad y recibos de contribución industrial. En cada demanda se obliga al abogado á exhibir la cédula y recibos; se extiende una diligencia para ello á costa de las partes y se detiene de esta manera el curso de los expedientes, pues teniendo los abogados que entregar y recoger de los procuradores estos documentos, se ven á veces imposibilitados de entablar reclamaciones de naturaleza urgente y perentoria hasta que dichos documentos se les devuelven.

Un colega hace con este motivo las siguientes preguntas:

«¿Se ha comunicado por el ministerio de Gracia y Justicia á los jueces la observancia de esta práctica? En todo caso, ¿no se pueden salvar estos inconvenientes haciendo por lo menos que pisen de oficio los escribanos á casa de los letrados á requerirlos para exhibición de dichos documentos, lo cual sería á lo sumo lo que podría exigirse y lo mas decoroso para la profesión? ¿Es que no hay medios de hacer que se concilien los intereses de la Hacienda con el prestigio y decoro que la profesión exige, y que es indispensable obligar á un letrado á que vaya á presentar en cada pleito que tenga que entablar su cédula y recibos, cuando el colegio reparte anualmente la lista de los colegiales con expresión de los que se hallan en ejercicio?»

El *Correo Militar* se lamenta de la sorprendente cifra á que asciende la clase de reemplazo del ejército, y llama sobre ello la atención del gobierno.

Es verdaderamente terrible saber que se hallan en esta triste situación 98 coronales, 142 tenientes coroneles, 713 comandantes, 800 capitanes, 503 tenientes y 616 alféreces, que forman un total de 2.872 individuos, á los que hay que agregar 77 de administración militar, 12 del clero castrense y 46 al jurídico, formando un total de 3.032 individuos de diferentes clases y categorías á cuya colocación hay que atender.

Parece que con motivo de las economías que se trata de realizar en el ministerio de Fomento, los ingenieros de caminos, canales y puertos van á experimentar el mas rudo golpe que pudieran imaginar.

¿Andaos ahora con simpatías por la revolución! ¡Al *Quemadero* á recoger trenzas y al Congreso á pronunciar discursos!

Tu lo quisiste, fraile mosten... ¡Señor!

Ningun periódico ministerial ha rectificado la noticia siguiente que el sábado publicó *La Esperanza* y que ya reproducen varios colegas:

«Hay que quedar ultimado el empréstito del ayuntamiento de Madrid con una sociedad de crédito que se va á crear *ad hoc* para hacer este negocio, aunque parece que tiene alguna relación con la casa anterior con quien contrató el Sr. Rivero.

El empréstito ascenderá á 28 millones y medio de

—El señor conde ha salido, le dijo Denis, pero no puede tardar.

—Esperaré, contestó el abogado.

—Entonces, añadió el ayuda de cámara, es ruego que me sigais. Tengo órdenes del conde para que paseis á su gabinete.

Esta prueba de confianza dió á Noel la medida de su influencia.

Estaba en su casa.

Un adelante sería el señor de aquella magnífica morada.

Sus ojos se fijaron en el árbol genealógico colocado sobre la chimenea.

Se aproximó y leyó.

Era una de las mas bellas páginas arrancada del libro de oro de la nobleza francesa.

Todos los nombres que en la historia de Francia tienen un capítulo escogido se encontraban en aquel árbol.

Los Commarin estaban enlazados con todas las casas mas ilustres.

Dos de ellos se habían casado con princesas de las familias reinantes.

El corazón de Noel latió de orgullo y levantó los ojos, murmurando:

—¡Vizconde de Commarin!

En aquel momento entró el conde.

Ya Noel se inclinaba respetuosamente, cuando quedó como petrificado al ver la mirada de odio, de cólera y desprecio que le dirigía el conde.

Todo su cuerpo tembló. Sintióse perdido.

—¡Miserable! exclamó el conde.

Y temeroso de sí, arrojó su bastón.

No querías castigarte. Lo juzgaba indigno de poner sus manos en él.

Había entre padre é hijo un minuto de silencio que pareció un siglo.

Lo que uno y otro pensaron en aquel minuto ocuparía muchos volúmenes.

Noel habló al fin.

—Señor conde... comenzó.

reales, que se darán con la hipoteca especial que hará el ayuntamiento de las fincas que el mismo posee en esta capital, como son la Casa-Paradería, Mataderos, etcétera.

De la cantidad total se rebajarán los intereses vencidos del empréstito Erlanger, las comisiones y demás; calculando que solo percibirá el ayuntamiento unos 12 millones de reales, cantidad insuficiente para pagar todas sus deudas.

Así se nos ha asegurado, y estamos prontos á rectificar si no fuera cierto. Pero por si lo fuera se nos ocurre preguntar: ¿pueden el alcalde y los concejales empeñar la propiedad del municipio de Madrid, de cuyos bienes son meros administradores?

*La Igualdad* conoce un cura que, cada vez que lee que el ministro de Gracia y Justicia se esta ocupando del clero, entona el consabido versículo *Miserere mei Deus*.

Varios periódicos han publicado la siguiente nota:

«Algunos profesores de Universidad se han acercado á nosotros rogándonos llamemos la atención del gobierno sobre la conveniencia de que se publiquen integros en la *Gaceta* los dictámenes del Consejo de Estado y Junta consultiva de enseñanza en asuntos de categoría, según se practica con las analogías del Consejo universitario. Crean que la garantía de la publicidad favorece igualmente á todos los órdenes del profesorado, y que, no teniendo nada que temer de ella una administración para, nadie mas interesado que el gobierno actual en dar público testimonio de honroso respeto á los derechos de los catedráticos, enseña largo tiempo ha por el presidente del Consejo».

Dice *La Igualdad*:

«D. Amadeo ha sido nombrado presidente honorario de la sociedad de «Amigos de los pobres», de Barcelona».

Bien puede ser presidente honorario de la asociación de «Amigos de los pobres» el que cobra 30 millones de los pobres y de los ricos».

Estamos conformes en un todo con las siguientes líneas que encontramos en *La Epoca*:

«Desearnos que no quede, como otras veces, en buenos propósitos la idea de la formación de una Asociación de escritores, que de nuevo se agita por algunos periódicos. De ella se han ocupado en los últimos días el señor Campo y Dávalos, de *La Correspondencia*, y el Sr. Robert del *Gil Blas*, y el Sr. Frontaura acaba de publicar en *El Cascajal* una carta, en que propone la celebración de un almuerzo entre periodistas, novelistas y poetas para tratar del asunto, y no salir de la fonda hasta haber redactado las bases de la Asociación. Por el propio Sr. Frontaura indica ya algunos arbitrios que le parecen posibles para dar ingresos á la piadosa caja de securos, en el siguiente párrafo:

«Green VV. que nos faltarán recursos?... Pues no señor, porque desde los cantantes del teatro nacional italiano de la Opera hasta los modestos actores del teatro de Variedades, todos nos darían un beneficio cada año, libre de gastos; porque los autores dramáticos, cuyos obras se hicieran mas de treinta veces en la temporada, cederían á la sociedad los derechos de una representación siquiera, porque admitiríamos como socios de honor y mérito—sin que esto sea decir que los demás no tendríamos también honor, aunque en cuanto al mérito habría mucho que hablar—á todas aquellas personas de elevada posición que así quisieran proteger las letras, y pagarán por consiguiente su cuota anual, ó la capitalización dando una cantidad de una vez; y estos socios es claro que, siendo ricos por su casa generalmente, no habrían de necesitar auxilio de la sociedad, y puede que algun entusiasta de las letras que mariese sin heredar nos dejara algun día, y Dios se lo premie, su fortuna, que así ha sucedido no pocas veces en Francia y en otras partes donde los escritores forman sociedad. Podrían, en fin, arbitrar cien y cien recursos que, manejados luego con inteligencia, darían á la sociedad en no mucho tiempo una renta que permitiese atender á todas las necesidades.

Y por qué no habian de intentarse lecturas públicas en un salón ó en una lotería?... Se hacia moda, nos habia caído á todos la lotería».

No se deje lo bueno para buscar lo mejor. Si se presentan dificultades para organizar desde luego sobre bases sólidas un sistema de socorros duradero y suficiente, empréndase sin mas tar la tarea de hacer de hacer algo, que en materia de auxilios á la desgracia, sea poco ó sea mucho lo que por el pronto se consiga, es altamente meritorio y oportuno».

No deja de ser misterioso y tener chiste el siguiente suelto de *La Igualdad*:

«Ya ha llegado á la Granja el Sr. Ruiz Zorrilla».

Con este motivo y con el de estar allí D. Amadeo y su señora, parece que se está ensayando una comedia de mucha intriga imitación de *La Es*; solo que, en vez de ayudar Melistóteles á seducir á Margarita, todo el enredo de la nueva obra consistirá en los esfuerzos de Melistóteles para deshacer la intriga que Margarita arma para obligar á Faustó á que abandone á aquel.

No sabemos todavía el desenlace de la obra; pero si

—¡Callaos al menos, exclamó M. de Commarin. ¡Y es posible que seas mi hijo! Si, no puedo dudarlo. Pero vos sabiais muy bien que érais hijo de Mad. Gerdy. ¡Infame! No solo matéis á la Lerouge, sino que habeis procurado que vuestro crimen se impute á un inocente. ¡Parricida! También habeis matado á vuestra madre.

El abogado trató de protestar.

—Yos la habeis muerto, continuó el conde, si no por el veneno, al menos por el asesinato de vuestra madre. Ahora lo comprendo todo. Ella no deliraba esta mañana, y vos sabéis tan bien como yo lo que decía. Vos escuchabais y entrabais temeroso de que una palabra mas os perdiese. Calculabais el efecto de vuestra presencia y os vío y os llamé asesino.

Noel había ido retrocediendo hasta el fondo del gabinete. Echado hacia atrás, con los cabellos erizados y los ojos dilatados, parecia convulso. Su rostro revelaba el espanto mas horrible, el espanto del criminal descubierto.

—Ya veis que todo lo sé, continuó el conde, y á estas horas se habra firmado la orden de vuestra prisión.

Un grito de rabia desgarró el pecho del abogado, y sus labios se crisparon. Herido en medio de su triunfo, se alzó contra el espanto y dirigió en tono suyo una mirada de desafío.

El conde, sin darse por entendido, abrió un cajón de su mesa de despacho, y continuó diciendo:

—Mi deber seria entregaros al verjugo, pero tengo la desgracia de ser vuestro padre y no os entregaré. Pero es preciso que escribais y firméis la confesión de vuestro crimen. En seguida encontrareis pistolas en ese cajón. ¡Que Dios os perdone!

El conde hizo un movimiento para salir; pero Noel le detuvo, sacó un revolver de cuatro tiros y contestó:

—Vuestras armas son inútiles, caballero; he tomado mis precauciones y no me cojerán vivo. Solamente...

—Solamente es que preguntó el conde.

Solamente que no quiero matarme al menos en este momento.

—¡Ah! exclamó Commarin con ademán de disgusto. ¿Sois cobarde?

—No, pero no me mataré hasta que vea que no puedo escapar.

—¡Miserable! exclamó el conde amenazándole, y se lanzó hacia el cajón de las pistolas; pero Noel lo cerró de un puntapié diciendo:

—¡Escuchad, caballero; no perdamos el tiempo en palabrarías vanas. He cometido un crimen y no aspiro á justificarme. ¡Pero quién preparó ese crimen. Vos! ¡Ahora me haceis el favor de ofrecermos una pistola! Gracias. Esa generosidad no es de mi gusto. Lo que pretendéis evitar es el escándalo de un juez criminal que se mezcle vuestro nombre».

El conde quiso replicar, pero Noel continuó:

—Escuchad. Yo no quiero matarme. Quiero salvarme si es posible. Proporcionarme los medios de huir y os prometo que no me cogerán vivo. Y os digo que me proporcionéis los medios necesarios, porque no he tenido ni con que enterrar á mi madre.

—Pues bien, no os proporciono nada.

—Pues entonces voy á entregarme y vereis lo que resulta contra ese hombre que tanto cuidais.

El conde, arrebatado por la cólera, saltó hasta la mesa de su despacho para apoderarse de una pistola. Noel le cerró el paso y le dijo friamente:

—Na la de lucha. Ahora soy el mas fuerte.

M. de Commarin retrocedió.

Hablando de juicio, de escándalo y de vergüenza, Noel lo habia atemorizado.

Durante un minuto estuvo indeciso entre el respeto de su nombre y el deseo de castigar á aquel miserable.

En fin, el sentimiento de la familia triunfó.

—Pues bien, exclamó, concluyamos. ¿Cuánto queréis?

—Ya os lo he dicho; todo el dinero que tengais aquí.

El conde habia recibido aquel mismo día fagos de su banquero para montar la casa del que creia su hijo legítimo.

—Aquí tengo ochenta mil francos, replicó.

(Se continuará.)



Siendo absolutamente indispensable al ahogado ministerio adquirir recursos para salir del día, renuncia por necesidad a realizar su propósito.

El Sr. Ruiz Gómez que se había espesado partidario del descuento en su discurso-programa, es acusado ya de inepto ó informal por sus adversarios los cimbrios y fronterizos.

Anteayer se hizo un simulacro de persecución de las casas de juego.

Escusado es decir que los garitos favorecidos fueron los de menor cuantía.

Los demás siguen como la revolución su majestuosa marcha.

Y ya que parece que se persigue los garitos, bueno es recordar que las calles mas céntricas y concurridas de Madrid, siguen siendo teatro á todas las horas del día y de la noche de las escenas mas repugnantes.

La situación *soi disant*, enemiga de los puntos negros, pudiera mandar limpiar ese cieno que salpica á los transeúntes.

Asegura un periódico ministerial, que el nuevo ministro de Hacienda ha llevado al Consejo de ministros el avance de los gastos á que debe reducirse el presupuesto para que este no exceda de 2.400 millones de reales; pero añade el mismo periódico que es de todo punto inútil discutir y prejuzgar los proyectos que para reducir los gastos se propone plantear el gabinete, pues el pensamiento del gobierno todavía no se ha manifestado por indicio ni aclaración alguna, y por consecuencia es prematuro, por lo menos, cuanto se diga sobre este asunto.

Naturalmente el gobierno no ha manifestado su pensamiento por ningún indicio ni declaración, porque, estamos seguros de ello, no lo tiene.

Lo único que se sabe es que siendo tan considerable la suma que ha de cercenarse en los gastos, se ha procurado tranquilizar á los tenedores de la deuda sobre suspensión de pago en los intereses y aumento de descuento en los mismos; habiendo el capitán general de Castilla la Nueva creído conveniente, por su parte, llamar á todos los jefes de los cuerpos para manifestarles que no es exacto lo que han dicho algunos periódicos estos días de que estaba decidido el gobierno á imponer el 20 por 100 de descuento en los sueldos.

Se conoce que la noticia había cundido y producido mal efecto.

Sin embargo, alguna luz puede arrojar sobre el pensamiento del gobierno la confesión que se asegura haber hecho el Sr. Ruiz Gómez de que es imposible la nivelación de los presupuestos.

Según el nuevo ministro de la ex Hacienda, el señor Ruiz Zorrilla prometió en su programa de gobierno una cosa impracticable.

No se puede dar mas formalidad ni mas precisión.

#### Leemos en La Epoca:

«Como La Epoca no habla nunca de memoria, sino en virtud de informes fidedignos, está en el caso de manifestar á sus lectores que sus noticias sobre un diputado provincial de Madrid incapacitado de serlo por deudor á los fondos públicos, procedían de las personas mismas que han acusado oficialmente á la diputación denunciando la incompatibilidad de dicho diputado, y la del alcalde de un pueblo de la provincia por haber rematado terrenos de monte descuajados ya por ellos, y cuyos plazos no han sido satisfechos hace tres años, los que llevamos de revolución. El sábado informó la administración económica que, en efecto, tanto el diputado provincial como el alcalde figuraban entre los deudores, pero que por altas recomendaciones habían sido levantados los apremios.

Esto, como comprenderán nuestros lectores, ni destruye la responsabilidad, ni mejora en nada la situación incompatible de los honrados con cargos populares.

Tampoco ignoramos que empleando elementos y argumentos de la fuerza de dos mil caballos de vapor, como si dijéramos, se trabaja estos días á activísimo ritmo cerca del señor director de propiedades y derechos del Estado para que despaque favorablemente y consiga que la junta de ventas apruebe también el expediente de nulidad de las referidas ventas, fundado no sabemos en qué causas, y cuyo éxito próspero absolverá, á lo que creen los interesados, de toda responsabilidad, así al diputado como al alcalde.

Pero llamada por medio de estas líneas la atención del probo director de propiedades y derechos del Estado y de los señores vocales de la junta de ventas, suponemos que el expediente será mirado con detenimiento y que no se pondrá en el caso de los reclamantes de acudir al señor ministro de Hacienda, no mas propiamente, así lo esperamos, que los señores antes citados, á las influencias que juegan en este negocio por mero espíritu político, sin tener presente que ni sus atenciones han de ser agradecidas, ni ciertos favores pueden hacerse dignamente.

Hé aquí la manera singular con que el nuevo diario ministerial *La Correspondencia de España* contesta á las preguntas que hemos dirigido á la prensa de la situación acerca del empleo de ciertas cantidades pendientes de los fondos que se custodiaban en el ministerio de Gracia y Justicia.

Dice el diario ministerial: «Un periódico llama la atención del gobierno sobre la inversión y administración de ciertos fondos especiales de Gracia y Justicia. Nuestro colega ignora que ya hace tiempo que, previa consulta de una junta especial, y con arreglo á su dictamen (y que así se publicó en la *Gaceta*), esos fondos pasaron á Hacienda y tuvieron y siguen teniendo el destino que les corresponde en la forma conveniente.»

A esto podría llamarse con justicia salirse por la tangente, y por tanto reproducimos el suelto á que pretende contestar *La Correspondencia* para que en su vista lo haga mas categóricamente:

«Los per oídos ministeriales, ante la excitación de la prensa para que ingresaran en el Tesoro la respetable cantidad que existía contra la ley de presupuestos en el ministerio de Gracia y Justicia, han mandado que la traslación de los referidos fondos á la tesorería central se ha verificado ya. Tendrán la amabilidad dichos periódicos de contestarnos á las siguientes preguntas con la misma precisión que nosotros las hacemos? «Es cierto que desde la revolución de Setiembre, es decir, desde el Sr. Ullas, se ha dispuesto por el ministerio de Gracia y Justicia, la inversión de varias cantidades, de las existencias que allí había bajo la denominación de fondos especiales?»

En caso afirmativo, ¿se ha justificado debidamente la inversión, para que pueda ser de abono, y baja en las cuentas del depositario? Ya comprenderán nuestros colegas que hay notable diferencia, entre hacer entrega de la existencia actual á la que debería haber en caja en metálico efectivo.»

A las anteriores preguntas vamos á añadir las siguientes:

«Es cierto que se ha dispuesto de algunas can-

tidades de aquellos fondos por medio de volantes rubricados?»

«Es igualmente cierto que algunas de las citadas cantidades se han aplicado á lo que ha dado en llamarse el coronamiento del edificio revolucionario? Basta hoy, tan luego como *La Correspondencia* nos conteste, trataremos mas detenidamente el asunto.

De una carta que al *Diario de Zaragoza*, periódico progresista puro, dirige su corresponsal en Madrid, tomamos la siguiente que pone en evidencia la envidiable armonía que reina en el seno del partido en que el colega milita:

«No se puede ocultar que los progresistas verdaderos, los que no consienten protectorados de los cimbrios, sino que desean gobernar con sus doctrinas y con sus hombres, y quieren conservar su histórica denominación, muestran su descontento contra *El Imparcial* y *La Constitución*. La *libertad*, habiendo constantemente de política progresista, y no de política radical, como aquellos colegas desean. Y así el ministerio no hace lo propio, vea de aquí á Octubre la actitud que el partido progresista tomará. En manos del ministerio está el que se produzca ó no una gran escisión en el grande y glorioso partido progresista. Si se da gusto á los cimbrios, empezando por abandonar el nombre de *progresista*, y se admite la preponderancia cimbria, entonces el partido progresista tomará la actitud del Sr. Sagasta, y se seguirá. Pero si Ruiz Zorrilla gobierna con doctrinas progresistas, no tolerando extrañas ingerencias, se conservará la unidad y la gloria del partido.

Parece que la amnistía no se dará tan pronto como deseaba ayer el Sr. Figueras, que estuvo á ver al ministro de la Gobernación, ni este se mostró propicio á otras exigencias del diputado republicano-federal, tales como la reposición de las diputaciones provinciales y ayuntamientos destruidos. Por esto se cree que los republicanos acentuarán su oposición.»

El corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona* escribe á este periódico con fecha 58 del pasado, lo siguiente:

«El nuevo ministerio sigue muy preocupado, de un lado con la cuestión de economías y de otro con el deseo de hacer un gran partido liberal, que es la preocupación del Sr. Zorrilla. Para el primero tiene el inconveniente el gabinete de haber hecho declaraciones demasiado atrevidas y espeluznantes, pues á nadie se le oculta que presentará en Octubre el presupuesto nivelado es una obra de romanos, ya porque los ingresos, aun suponiendo que se puedan corregir las defraudaciones, es muy temerario presuponerlos en la altura que se atribuye al Sr. Ruiz Gómez, ya porque la reducción de los gastos de guerra, del presupuesto eclesiástico y en los de otros servicios del Estado es muy difícil hacerlos descender hasta donde imagina el Sr. Zorrilla y es preciso si se han de confirmar sus solemnes palabras á la faz del país.

Todo esto supondría además que el nuevo ministro de Hacienda tiene plan preconcebido y fijo, cosa que no sucede si mis noticias son exactas, y las creo de buen origen.

El Sr. Ruiz Gómez se ocupa ahora de estudiar su plan de Hacienda, y ver cómo puede realizar la nivelación de los presupuestos que el Sr. Zorrilla ha anunciado, siendo su preocupación tan seria y en tal escala, que en algún momento de expansión ha dicho ya á sus compañeros que necesita de la soledad del campo ó del recurso del aislamiento para compaginar y descubrir el pensamiento, que embrionario, late en su conciencia.

En cuanto á la formación del partido liberal que el Sr. Zorrilla proyecta, dudo mucho que llegue á tener la extensión, la grandeza y la consistencia que desea. Hoy por hoy, y quizá mañana mas que hoy, el Sr. Zorrilla no puede ni debe contar seguramente mas que con la docilidad de los progresistas, y no con todos, pues mas tarde ó mas temprano el Sr. Sagasta y los suyos han de hacer sentir sus enojos á los partidarios de Zorrilla. En cuanto á los demócratas, mas están en esta administración como protectores é interventores, que como amigos fieles y desinteresados, y en este papel lo han tomado la mayor parte de ellos á fortiori, y siendo víctimas de la abnegación del Sr. Martos, que no ha tenido otro propósito al declinar los ofrecimientos del Sr. Zorrilla, que el vengarse de sus correligionarios, que tantos disgustos le tienen dados, é impedir que sucumbiendo el penetrasen otros en el alcázar gubernamental.

Habría, pues, disgusto, y muy pronto y muy fuerte, en el campo democrático, algunos de cuyos individuos empezarán á mirar de reojo que los progresistas quieran reorganizarse, y que para los puestos públicos se prescinda deliberadamente de personalidades determinadas. No digo nada de los republicanos, porque su juego es muy burdo. Si alguien, pretendiendo resellarse (que los hay quizá de esta clase), quiere legitimar su evolución bajo el pretexto del radicalismo de la situación, una carcajada homérica acogerá su intemperie; y si alguien se hace la ilusión de que el gobierno prescindirá de las quintas, y reñará considerablemente el ejército, y armará la milicia nacional y separará la Iglesia del Estado, quien quiera que lo piense piensa una locura, y el tiempo persuadirá de ello á los republicanos.

Hé aquí los telegramas recibidos del extranjero en los dos últimos días, que nos ha comunicado la *Agencia Fabra*:

París 29.—El consejo supremo de la guerra ha desechado la apelación de los insurrectos condenados en Marsella.

Londres 29.—Hoy se han cotizado: El consolidado inglés á 93 3/4. El 3 por 100 francés á 55 1/4. El 3 por 100 español á 32 1/8.

Flores 30.—Cartas de Roma desmienten la noticia de que monseñor Banchese, arzobispo de Ruan, haya llegado á Roma.

Asegúrase que es inexacto el rumor de que el baron de Kubeck, embajador de Austria en Florencia haya pedido ser nombrado embajador de Constantinopla. Desmientese el rumor de que haya llegado á Florencia el cardenal Antonelli.

Munich 30.—El Sr. Dallinger ha sido elegido rector de la universidad por 54 votos contra 6.

De 78 profesores que tienen derecho de sufragio, estaban 63 presentes.

Seis profesores opuestos al dogma de la infalibilidad han sido elegidos para formar el Senado de la universidad.

París 30 (6 y 35).—La mayor parte de los periódicos consideran sin fundamento alguno la noticia dada por *«Le Soir»* de que el Sr. Thiers haya manifestado la intención de retirarse en el caso que los Sres. Julio Favre y Simon presenten la dimisión.

La mortandad ha disminuido en París. En la última semana han ocurrido 778 defunciones.

En la anterior hubo 839.

No ha habido ni un solo caso de cólera.

París 31, mañana.—Resultado completo de las segundas elecciones para el consejo municipal de París.

Han sido elegidos veinte candidatos de la candidatura de la unión parisiense; veintiseis de la candidatura de la calle de Turbigo, y dos que figuraban en las dos listas.

El *Journal des Debats* dice que el consejo municipal de París en su primera sesión, que se verificará el

viernes 4 de Agosto, oír el dictamen sobre la situación financiera de la villa de París y ocuparse del empréstito.

El mismo periódico dice que el Sr. Thiers aceptó anoche la dimisión del Sr. Julio Favre.

#### SECCION DE NOTICIAS.

La dirección general del Tesoro publica en la *Gaceta* del domingo varias prevenciones para la próxima amortización de billetes de la deuda flotante, ó sea la correspondiente al 31 del actual.

Con arreglo á ellas, el día 4 de Agosto próximo empezará en la tesorería central y en las administraciones económicas de las provincias la presentación de dichos billetes.

Los billetes amortizados y con endoso á la dirección del Tesoro deberán presentarse sus tenedores en la tesorería central, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, bajo dobles carpetas que gratis se facilitarán á los mismos en dicha dependencia, y una de las cuales se devolverá al interesado para su garantía.

Las facturas se numerarán en tesorería, y ninguna podrá exceder de 300 000 reales.

Opportunamente y por medio de los periódicos oficiales se llamarán los números de las facturas que en cada día deban satisfacerse.

Las facturas llamadas al pago se presentarán en la dirección del Tesoro para que en ellas se autorice el decreto de «pase á la contaduría y Tesorería central para su amortización.»

Requisitadas así las facturas, las presentarán los interesados en la Contaduría central para la toma de razón, y después en la Tesorería para el pago.

A la vez que la amortización satisfará los intereses de los billetes amortizados, y el mismo número se consignará por la Tesorería central en las facultades de ambas obligaciones á fin de que los tenedores de aquellas no tengan necesidad de duplicar diligencias.

Opportunamente se comunicarán á las provincias las instrucciones necesarias al pago del capital é intereses de los billetes que han de amortizarse en 31 del actual.

La *Gaceta* anuncia que el señor ministro de Ultramar ha señalado para dar audiencia al público todos los martes, ve los días á tres de la tarde.

La sección central de Correos anuncia que, estando dispuesto que desde el día 1.º de Agosto próximo quede suprimido el tren correo que para la línea del Norte parte á las 7 y 40 de la noche, se advierte al público que únicamente queda establecido para conducir la correspondencia que se dirija á las provincias del Norte y del extranjero y á las poblaciones de Logroño, Haro, Brión, Cenicero y Fuentenayor, el tren correo que parte ya hoy á las cinco y treinta de la tarde, admitiéndose correspondencia tanto en los buzones de esta central como en los de los estancos hasta las cuatro en punto de la tarde; la que se deposite después de esta hora quedará detenida hasta el día siguiente.

En cuanto á los correos que parten para las demás líneas, continúan las mismas horas establecidas hasta ahora tanto para la admisión de la correspondencia como para la salida de los coches correos.

La dirección general de contribuciones ha encargado á los jefes económicos de las provincias, que activen los trabajos de los repartos de contribuciones, á fin de que los delegados del Banco de España puedan hacer la recaudación del trimestre corriente dentro del término fijado en la ley.

Hoy se han dado las órdenes para que sean declarados cesantes todos los empleados del ministerio de la Gobernación que cubran del material de secretaría.

Dícese que una empresa particular va á establecer en esta corte un servicio especial de mandaderos. Distribuidos en toda la capital en número de 500, y provistos de carretillas y espaldas. Los precios serán muy económicos, empezando por el de 12 céntimos de peseta. El reglamento se halla completo y ya prevenido mucho personal.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernación que las diputaciones y ayuntamientos puedan elevar á las Cortes los recursos ó exposiciones que tengan por conveniente, sin que sea preciso remitirlas por conducto de los gobernadores.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa con fecha 11 del pasado Julio, por conducto del cónsul de España en Londres, que la tranquilidad de la isla es completa, y bueno el estado sanitario.

Se ha mandado que la incorporación de los quintos á sus banderas la verifiquen por el ferro-carril y por cuenta del Estado.

En el tren de las ocho de la mañana del sábado salió de esta capital el director de Correos, acompañado del inspector Sr. Guardia y del jefe de la locomoción señor Castro, con objeto de ensayar los nuevos aparatos para depositar en las estaciones la correspondencia sin que se detengan los trenes.

Los señores jefes y oficiales en comisiones activas del servicio pasarán la revista de comisario del próximo mes de Agosto los días 2 y 3, de once á cuatro de la tarde, ante el comisario de guerra de segunda clase D. José Fernandez Costa.

Los señores jefes y oficiales en situación de reemplazo lo verificarán á iguales horas, ante el comisario de guerra de segunda clase D. Luis Rojas, en la forma siguiente: el día 2 serán revistados los señores jefes, y el 3 capitanes y subalternos. Las clases asimiladas la pasarán en los días que señalan á los de sus respectivos empleos.

Los señores jefes y oficiales é individuos de tropa transeúntes y con licencia temporal, serán revistados á iguales horas de los días 3 y 4 ante el comisario de guerra de segunda clase D. Enrique Villalonga y Franco.

Se ha dispuesto que en la distribución de quintos se procure destinar los de cada provincia á los cuerpos de guarnición en ella ó en las inmediatas.

Se ha mandado que el comandante de estado mayor del ejército, D. José Rigi, destinado á la academia del cuerpo, pase á continuar sus servicios al depósito de la guerra.

Ha sido nombrado para mandar el regimiento de infantería de Burgos, el coronel D. José Arrando.

El oficial de la dirección de Propiedades y Derechos del Estado, D. Julio Monreal, ha pasado á continuar sus servicios á la secretaría del ministerio de Hacienda.

El domingo salió para Valencia el teniente coronel Sr. Beriz, con el fin de encargarse del mando del primer batallón del regimiento de Infante.

Dice un periódico que con el fin de evitar conflictos

ocurridos con alguna frecuencia, se ha dictado una orden por el ministerio de la Gobernación, en la que se dispone que por ahora y en concepto de provisional, se designe en todos los cementerios un lugar separado del resto, donde, con el mayor decoro y al abrigo de toda profanación, se depositará á los cadáveres de aquellos que pertenezcan á religión distinta de la católica.»

Hoy á las diez de la mañana tendrá lugar la sesión pública del ayuntamiento de Madrid en que se ha de proceder, con arreglo al art. 29 de la ley de 23 de Febrero de 1870, sobre presupuestos provinciales y municipales y el 15 del reglamento para su aplicación, al sorteo de los asociados entre las secciones de contribuyentes para componer en unión de los concejales, la junta municipal durante el presente año económico.

Anteayer á las doce se arrojó á la calle, de un piso cuarto de la casa número 7 de la calle de la Palma, una joven como de unos veintidos años. En el instante mismo que tuvo noticia del suceso, se presentó en el sitio indicado el subinspector del distrito, Sr. Ramos, acompañado de los guardias números 728 y 756, que trasladaron á la desgraciada á la casa de socorro del cuarto distrito. Una vez allí, y por disposición facultativa, le fué administrada la unción, siendo después conducida al hospital de la Caridad en tan grave estado, que falleció al llegar á este establecimiento.

El escribano de guardia, Sr. Pozo, se personó á los pocos instantes en el lugar del suceso, empezando á instruir las correspondientes diligencias.

Según de público se decía, parece que una cuestión de amores es lo que ha impelido á la infeliz á tan fatal atentado.

El oficial del ministerio de la Gobernación D. Jacobo Araujo, se encargará hoy de la sección de beneficencia y patronatos, en reemplazo de D. Mariano del Castillo, que ha hecho renuncia de su cargo.

Por tercera y última vez se llama por medio de edicto del juez del Congreso, que ayer publicó el *Diario de Avisos*, á D. José Paul y Angulo y D. José Guisasa, para responder á los cargos que contra los mismos resultan en la causa que se sigue en dicho juzgado por la publicación de una proclama dirigida á los republicanos federales.

Ayer tarde se reunió el Consejo de ministros, en el que según nuestras noticias, solo se ha tratado de la cuestión batallona, la de Hacienda, sin que se haya acordado nada definitivo.

En el que ha de celebrarse hoy, es fácil que ya se ocupen los ministros del nombramiento del personal de los distintos departamentos.

Ayer tuvo lugar la primera reunión de los directores generales de Hacienda y otros funcionarios del ramo, en el despacho del Sr. Ruiz Gómez, para tratar de las reformas del presupuesto é introducir en el mismo las economías convenientes.

Parece que está acordado el nombramiento de subinspector de Hacienda, con destino á la Central, á favor de D. Faustino Herraño, antiguo redactor de la *Sobranía nacional* y del *Universo*.

En el primer despacho, el ministro de la Guerra llevará á la firma de D. Amadeo varios decretos referentes al personal de dicho ramo.

La escuadra del Mediterráneo acaba de fondear en las aguas de Algeiras.

En cumplimiento del decreto que establece de nuevo la junta de instrucción pública, y de la excitación del gobierno, la Academia española ha nombrado á los señores D. Salustiano de Olózaga y D. Antonio de los Rios y Rosas para que la representen en dicho cuerpo; la de la Historia á los Sres. Benavides y Sabán, y la de Ciencias morales y políticas á los Sres. Cárdenas y Montblan.

Desde hace tiempo está acordado el nombramiento oficial de los ponentes, que según todas las probabilidades, serán los Sres. Ferrer del Rio, Montero Rios y Perez Cantalapiedra.

Uno de estos días, dicen, se acordará por el ministerio el nombramiento de nuestro representante en Rusia, cargo que está sin proveer.

El general Sr. Serrano Badajoz, director de la guardia civil, ha salido anoche para los baños de Panticosa.

La dirección general de política y orden público del ministerio de la Gobernación, que definitivamente suprimida en el arreglo que va á hacerse en este ministerio y la sección que se forma dependerá de la subsecretaría y á cuyo frente seguirá el Sr. D. Hipólito Rodríguez.

No es cierto, como se ha dicho estos días, que las direcciones de aduanas y rentas vayan á refundirse en una. El ministro de Hacienda, si bien se ocupa en estudiar las economías que pueden hacerse en su departamento, aun no ha acordado nada sobre supresión ni refundición de direcciones.

Dícese que el brigadier Sr. Gragero irá de gobernador militar á Badajoz, y el de igual clase, Sr. Diaz Beriz, á Almansa.

Ya ha tomado posesión del cargo de director general de infantería, el Sr. D. Cándido Peltain.

Háblase del brigadier Sr. Patiño para el cargo de comandante general de Burgos.

De todos los nombramientos que se dan por acordados ó próximos á acordarse, solo hay de verdad, hoy por hoy, el del Sr. Escoriaza, director de la Caja de Depósitos, para la dirección general de obras públicas, que tomó ayer posesión.

La dirección general de instrucción pública se ha quedado sin candidato: el Sr. Perez Pujol, rector de la universidad de Valencia y progresista muy conocido por su consecuencia y su ilustración, ha declinado cortésmente la honra de aceptarla. No sería extraño que el agraciado fuera el Sr. P. Castells, á quien interiormente se ha encomendado su despacho.

Para el gobierno de Madrid tampoco hay candidatura formal. En cuanto al ministerio de Estado, siguen su curso las corrientes subterráneas. Al fin será preciso acudir en recurso de alzada á la Tertulia progresista.

Hay quien asegura que el Sr. Moncasi dejará la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia por el gobierno de Madrid, y que en el puesto que hoy ocupa será reemplazado por el catedrático de derecho de la Universidad, D. Augusto Comas, no faltando quien opine que el Sr. Montero Rios se reñe á prescindir de los buenos servicios del Sr. Moncasi.

De las divisiones de los directores de las armas solo se sabe que el general Echagüé, director de ingenieros, después de insistir en la suya, salió ayer para San Sebastián. Igualmente hasta que punto puede influir su actitud en la resolución definitiva de sus demas compañeros.

Pero no es lo peor que ignoremos quién será gobernador de Madrid ni quién director de esta ó de aquella dependencia civil ó militar; lo peor es que todavía no se ha tomado el trabajo de decirnos ningún periódico ministerial qué disposiciones ha tomado el señor ministro de la Gobernación en vista de los escándalos de Santa Coloma de Farnés y de los ocurridos en la Bastida.

El brigadier Sr. Gasset, gobernador militar de Almería, ha presentado la renuncia de dicho cargo.

Muy en breve se cambiará el armamento á los regimientos de caballería por carabinas del sistema Remington.

El brigadier Sr. Carnicero, gobernador militar de Badajoz, será trasladado á otro puesto de igual clase.

Durante la ausencia del director de la guardia civil se ha encargado del despacho de dicha dirección el secretario de la misma dependencia.

Admitida la dimisión presentada por el general Riquelme del cargo de jefe de la division de caballería del ejército de Castilla, parece que se trata de suprimirla.

A consecuencia de una conferencia que tuvo el domingo el general Carbó con el ministro de la Guerra, se supone que no será admitida la dimisión que aquel había presentado de la capitania general de las Baleares.

El director general de los cuerpos de estado mayor del ejército y plazas, ha sido autorizado para que en el mes de Julio del año próximo venidero de 1872 convoque á concurso de aspirantes á ingreso para la admisión en la academia especial de dicho cuerpo del número de soldados alumnos que juzgue de necesidad para las atenciones del mejor servicio.

Mañana debe salir para Santander á girar una visita de inspección general Sr. Cervino, inspector general de carabineros.

Anteayer fondeó en Vigo la fragata de guerra inglesa *Rechaerch*.

El guardia número 399, al pasar á las dos y media de la noche del domingo por delante de la puerta de las Salesas, cerca de la noria, notó que salieron corriendo tres hombres, á quienes no pudo alcanzar á pesar de sus esfuerzos. Reconoció el sitio de donde habían salido, se encontraron dos bultos con gran número de prendas de vestir y otros efectos que parece habían sido robados.

En la tarde de anteayer entre cuatro y cinco, se cometió un robo en la calle de la Huerta del Bayo, número 8, cuarto 2.º interior, consistente en 2.700 rs. en metálico, ignorándose los autores de este hecho.

Para el mes de Setiembre contará Madrid con un nuevo teatro, el que se está concluyendo en la travesía de San Ginés, para donde se está formando una modesta compañía de declamación, á cuyo frente se hallarán algunos de los actores que el público ha aplaudido este invierno en el coliseo de la Alhambra.

#### SECCION DE PROVINCIAS

Los estragos causados por la última tempestad en la provincia de Alicante son enormes. Parece ser que la nube se extendió á los términos de Aspe y Monforte devastando los olivares, viñedos, almendros, hortalizas, hasta el punto de dejar el suelo como en el rigor del invierno. Árboles seculares han sido arrancados del suelo y arrojados á distancia considerable.

El Norte de Girona se dirige á las autoridades superiores civil y militar de aquella provincia, haciéndoles presente que los abusos que en ella se observan son debidos á que en algunos pueblos se han repartido armas, no á las personas de arraigo, honradez y probidad, sino á personas de dudosos antecedentes.

Según un periódico de Alcoy recorre aquella ciudad un emisario de la sociedad B. bílica, repartiendo impresos y á mas insultando á los católicos.

En el Banco de Valencia se presentó el miércoles un sujeto á cambiar un billete de 4.000 rs.; reconocido que fué resultó ser falso; interrogado el portador acerca de su procedencia, dijo que se lo había dado en la casa de huéspedes un caballero para que lo cambiase. Persona dada la autoridad en dicha casa encontró varios billetes tambien falsos, pertenecientes á varios de los huéspedes.

La diputación provincial de Tarragona ha solicitado del gobierno que se establezca en aquella universidad las facultades de medicina y ciencias.

En el pueblo de Nijar, provincia de Almería, quinientos ó seiscientos hombres, formando grandes grupos y en ademan hostil, recorrieron las calles dando voces contra la subasta anunciada para adjudicar el esparto de los terrenos comunales. El alcalde pudo al fin hacer respetar su autoridad, apoderándose de algunos de los promovedores del motin.

El martes, entre diez y once de la noche, una señorita, que se hallaba pasando con su familia en el muelle de costa, en Alicante, quiso pasar por detras de la grua que se halla situada cerca del sitio que ocupaba el bañante de San Carlos, y resbalándose, cayó al mar en un punto en que este tiene bastante profundidad; pero sostenida á flote un momento por sus vestidos, dió tiempo para que unos jóvenes que iban en su compañía, se descolgasen, no sin gran riesgo, sidios unos á otros, de modo que pudiese cogerse de los pies de uno de ellos. Entre tanto acudió el bote del vapor «Vigilante», y su tripulación la sacó á tierra, sin que hubiese sufrido mas que el susto consiguiente.

#### Dice Las Provincias de Valencia:

«Las celosas gestiones que ha hecho la Liga de Proprietarios para evitar el reparto que en algunos pueblos de la provincia se exige ahora, por razón del suprimido impuesto personal, no han encontrado buena acogida en la administración económica. Dignos que la Liga había formulado una extensa exposición, en la que se prueba el asunto bajo el punto de vista legal, y se prueba que los atrasos de dicho impuesto no pueden exigirse directamente á los contribuyentes, sino que entran á figurar en los presupuestos municipales, y han de cubrirse con los recursos ordinarios. Son, pues, ilegales los nuevos repartos que se han hecho del impuesto personal, y los esponentes piden á la administración económica que los desapruebe; pero lejos de hacerlo así, ha dado la razón á los ayuntamientos, lo cual, es muy extraño, pues la legalidad vigente no les autoriza para ello.

El asunto es importante y tendremos que ocuparnos de él con deten



